

Algunas reflexiones en torno al impacto de la infección por COVID-19 en los trabajadores sanitarios.

Some reflections about the impact of COVID-19 infection on healthcare workers

Misael Ron¹

En la actualidad, el mundo se ha visto consternado por la amenaza avasallante de un gran suceso que ha dejado y sigue dejando una huella en la humanidad, aunada a las que han marcado su historia, producto de grandes epidemias, pandemias o enfermedades que la han azotado, las guerras y los desastres tanto naturales como tecnológicos, además de las fuertes crisis económica, política y sociales. Sin embargo, estos hechos han significado oportunidades para mejorar la salud y la vida tanto de hombres como de mujeres; pues, la capacidad del ser humano de sobreponerse a las adversidades y, sobre todo, para aprender y transformar su realidad, es la base para su éxito como especie.

Desde finales del año 2019, la humanidad ha estado expuesta al brote de un nuevo coronavirus conocida como COVID-19, con el primer caso confirmado el 1 de diciembre del 2019, en Wuhan ciudad de la provincia de Hubei en China. El virus tuvo una rápida propagación a escala comunitaria, regional e internacional. Ha sido alarmante el aumento exponencial del número de casos y muertes, hasta la fecha se han infectado más de 39 millones de personas en el mundo.

Ante este escenario, surgen algunas preguntas, siendo una de ellas ¿cuál es el impacto de la infección por COVID-19 en el personal de salud en la Región de las Américas?

La respuesta a esta interrogante se puede encontrar al hurgar en los diferentes informes, declaraciones y documentos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) del 2020. De acuerdo a estos informes, el primer caso en la Región de las Américas se confirmó en Estados Unidos el 20 de enero del 2020, seguidos

por Brasil el 25 de febrero, México el 28 y Ecuador el 29 del mismo mes; desde entonces, el COVID-19 se ha extendido a 54 países de las Américas. Según estimaciones de la OPS / OMS, al 30 de agosto de 2020, desde junio de 2020, la región, junto con los Estados Unidos, se convirtió en el epicentro mundial de la pandemia con más de 7 millones de personas (oficialmente) infectadas y más de 250.000 fallecidos registrados (sobre un total mundial de 25 millones de casos y más de 830.000 muertos). Tal ha sido el creciente brote del mortal virus, que la OPS en su interés para controlar la pandemia, ha elaborado, publicado y difundido documentos técnicos basados en la evidencia para ayudar a orientar las estrategias y políticas de los países a fin de controlar esta pandemia en la Región de las Américas.

Tras esa gran ola de casos y muertes, de la OMS / OPS han emanado veintiséis informes (Reportes), los cuales han sido enumerados correlativamente y han sido publicados en diferentes fechas, todos ellos dan cuenta de la situación de la pandemia COVID-19. En cada uno de estos informes, se pueden visualizar las cifras acumuladas de infecciones por COVID-19, desde la detección del primer caso hasta la primera defunción, en la Región de las Américas (OPS/OMS, 2020).

En la actualidad existe un incremento acelerado de casos notificados de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), el número de casos notificados entre el 1 de enero y el 21 de septiembre de 2020 en las Américas sobrepasa en 1,5 millones de casos, a los casos reportados en todas las cinco Regiones de la (OMS 2020), durante el mismo periodo. Según el informe N° 26 de la OPS / OMS (2020), hasta el 21 de septiembre de 2020 a las 15:00 horas, se

¹Ingeniero Industrial, Especialista en salud ocupacional e higiene del ambiente laboral. Docente Servicio Autónomo Instituto de Altos Estudios en Salud "Dr. Arnoldo Gabaldon". Maracay, Venezuela. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6797-3235> email:ronmisael@gmail.com

notificaron un total de 15.665.730 casos, incluidas 531.687 defunciones en los 54 países/áreas/territorios de la denominada Región.

En este marco antes descrito resulta alarmante que, dentro de las categorías ocupacionales, el grupo más afectado por esta terrible pandemia es el personal de salud (OPS, 2020), catalogado como personal de primera línea ya que son ellos los que realizan la evaluación clínica y administran el tratamiento a los pacientes con COVID-19, además, atienden a los pacientes que se presentan con emergencias no relacionadas con COVID-19 y los pacientes que requieren controles de rutina.

Según OPS (2020), el personal de salud de las Américas, es el más afectado por la pandemia comparado con sus pares en el mundo. Los trabajadores de la salud representan uno de cada siete casos de fallecimientos por COVID-19. El sector salud tiene ya más de 570.000 enfermos y alrededor de 2.500 fallecidos, en Las Américas.

Del total de ese grupo, el 72% son mujeres, y la mayoría tiene entre 30 y 49 años. Brasil es el segundo país más afectado después de Estados Unidos, con más de 1.212.430 trabajadores de la salud con sospecha de COVID-19 por presentar síndrome gripal, con el 22% de ellos confirmado. Le sigue México con más de 97.000 casos confirmados, Argentina más de 30.000, Colombia casi 10.000 y el Perú con casi 9.000.

Es importante señalar, que en la actualización epidemiológica de la OPS del 07 de septiembre del 2020, se muestra la situación de los trabajadores de la salud de Brasil y Colombia. En el caso de Brasil, hasta esa fecha había 288.936 casos confirmados para COVID-19, dentro de los cuales se encontraron los técnicos y auxiliares de enfermería con 102.788 casos, seguidos por los enfermeros(as) con 43.886 casos y médicos(as) con 30.834 casos. En Colombia, se notificaron en la misma fecha (07/09/2020) un total de 9.607 casos

confirmados de COVID-19 en el personal de salud, incluyendo 65 fallecidos y 9.385 recuperados.

Del total de casos confirmados en Colombia, 66% (6.355 casos) desarrollaron la infección posterior a la exposición asociada a la prestación de servicios de salud, 15% (1.486 casos) en el entorno comunitario, 0,4% (44 casos) fueron importados y en 17% (1.657 casos) la exposición fue indeterminada. En el mismo país, la mayor proporción de casos se observó entre auxiliares de enfermería (33%), médicos(as) (15%) y enfermeros(as) (12%). En 19 países de la región, la situación varía de un país a otro, al igual que el modo de registrar la información, los lapsos y la mecánica de los tests.

Llama la atención que los informes epidemiológicos en numerosos países de la región no incluyen indicadores de infección por ocupaciones, y los países que sí los muestran, lo hacen de forma esporádica. Cabe agregar, que los indicadores de infección del personal sanitario podrían permitir, a los líderes de los sistemas de salud, tomar medidas necesarias y oportunas para garantizar un trabajo seguro, lo cual redundaría en la reducción del estrés y la incertidumbre del personal.

Actualmente, muchos sistemas de salud de la región carecen de equipos y materiales médicos, y además sus profesionales no poseen formación suficiente sobre la enfermedad y su manejo así como del uso de los equipos de protección personal. (SciDev.Net, 2020).

La pandemia ha impactado a mucho países pues la mortandad no ha cesado en todo lo que va del año. Son muy grandes las preocupaciones que manifiestan los trabajadores de la salud de los 54 países, zonas y territorios que conforman América del Norte(03), Centro América(07), América del Sur (10), y las Islas del Caribe y el Océano Atlántico(34). De allí que en algunos países se observan movimientos gremiales por parte de los trabajadores del sector salud, tal es el caso de Perú, donde los

médicos suspendieron sus actividades el 26 de agosto, demandando equipos e insumos médicos para enfrentar la COVID-19, que hasta ese día había causado la muerte de 146 profesionales. Asimismo, en México, la denuncia pública de falta de equipo de protección personal, capacitación y personal idóneo no cesa desde el inicio de la pandemia. Además del riesgo de infección que enfrentan los profesionales de la región, se suma el impacto psicológico (Sistema Económico latinoamericano y del Caribe, 2020).

Quizás no sea aventurado afirmar, que uno de los mayores riesgos para los sistemas de salud es la alta tasa de síndrome respiratorio agudo grave por coronavirus 2 (SARS-CoV-2) entre el personal sanitario, lo cual podría ocasionar la falta de profesionales capacitados para responder oportunamente ante la pandemia.

Ante esta debilidad que presentan la mayoría de los países que conforman la Región de las Américas, la OPS/OMS se ha preocupado e insta a los Estados Miembros a fortalecer las capacidades de los servicios de salud en todos sus niveles y mantener a los profesionales de salud dotados de los recursos y capacitación, asegurando una respuesta adecuada y oportuna de los sistemas de salud ante la pandemia.

Otra nota de interés, es la que tiene que ver con la transmisión del virus, en la mayoría de los países y territorios de la Región se ha reportado una transmisión comunitaria sostenida de persona a persona de COVID-19, a ello se suma la transmisión en los servicios de salud. Las rutas de transmisión de COVID-19 incluyen el contacto directo y por la diseminación de gotas de saliva. Además de los procedimientos de generación de aerosoles (PGA) que también juegan un papel importante en la transmisión de COVID-19, en el entorno de los servicios de salud.

En síntesis, de acuerdo a lo antes expuesto los trabajadores de la salud podrían estar expuestos al SARS-CoV-2 durante su trabajo en los servicios de salud, a través del contacto sin protección con pacientes infectados

o el contacto con otros trabajadores de la salud infectados. Esta exposición podría ocurrir por el incumplimiento de los procedimientos para la prevención y el control de infecciones, uso inadecuado de equipos de protección personal (EPP), falta o cantidad insuficiente de EPP, capacitación insuficiente, estrés, presión laboral, sobrecarga de horas de trabajo, número insuficiente de profesionales de la salud, entre otros. Este problema se aborda no solo mediante la implementación de medidas de prevención y control de infecciones (PCI) en los servicios de salud, sino también a través de la organización y gestión de los servicios de salud. (OPS, 2020).

Tomando en consideración la importancia de la situación, hay que destacar, que el 17 de enero del 2020, la Oficina Sanitaria Panamericana puso en marcha un equipo de apoyo para el manejo de incidentes, a nivel de toda la Organización, para proporcionar cooperación técnica a sus países y territorios con el fin de abordar y mitigar el impacto de la pandemia de COVID-19.

La labor de la Organización hasta la fecha se enmarca en los siguientes nueve pilares del plan estratégico de preparación y respuesta para la COVID-19: Coordinación, Planificación y seguimiento a nivel de país, Comunicación de riesgos y participación de la comunidad, Vigilancia, Equipos de respuesta rápida e investigación de casos, Puntos de entrada, Viaje internacional y transporte, Laboratorios nacionales, Prevención y control de infecciones (PCI), Manejo de Casos, Apoyo operativo y logística, Mantenimiento de servicios de salud esenciales durante la pandemia, e Investigación, innovación y desarrollo.

Dentro de la propuesta la OPS hace un llamado a los gobiernos a garantizar condiciones de trabajo seguras y decentes para los trabajadores de la salud, donde se les proteja de la violencia, se mejore su salud mental, de los peligros físicos y biológicos, así como el acceso a los equipos de protección personal, a capacitaciones y la igualdad, especialmente para las mujeres que representan más del 70% del

personal sanitario y se enfrentan a cargas adicionales.

Cavilando sobre el tema expuesto, atrae la atención que los trabajadores sanitarios de primera línea son el grupo ocupacional más afectado por el virus SARS-CoV-2, y en la Región de las Américas la tasa de infección y letalidad es la más alta del mundo, agregado a ello la ausencia de registros oficiales de infección y mortalidad de COVID-19 por categorías ocupacionales y los sub registros en algunos países de la Región de las Américas imposibilitan el diagnóstico de la situación-enfermedad, lo cual dificulta el diseño de políticas acertadas en cuanto a las medidas de protección y prevención de los profesionales más afectados.

La búsqueda rigurosa de información sobre el impacto de la infección por COVID-19 en el personal de salud, permitió visualizar que esta pandemia ha magnificado la desigualdad de riesgo que experimentan los trabajadores de la salud de primera línea, que no tienen más opción que estar expuestos a las condiciones y a los riesgos derivados de su trabajo. Asimismo,

la pandemia provocada por el COVID-19 muestra la permeabilidad de las leyes y normas que garantizan la Seguridad y Salud de los Trabajadores en la Región de las Américas. Si bien las medidas de protección, la formación y la provisión de condiciones laborales adecuadas son necesarias para los profesionales sanitarios, es importante que haya, sobre todo, una mayor asignación de recursos a tales medidas.

A manera de colofón, la emergencia de salud pública mundial provocada por el COVID-19 exacerbó las inequidades en salud, entre ellas las de género donde más del 70% del personal sanitario de primera línea son mujeres.

Así pues, es innegable que la pandemia COVID-19 demandó una reestructuración de los sistemas de salud y una reorganización del proceso de trabajo, por lo cual se hace imprescindible conocer y estudiar los riesgos a los que están expuestos los trabajadores sanitarios en estos tiempos, dirigiendo los esfuerzos a diseñar y definir medidas y políticas que puedan garantizar que los trabajadores sanitarios realicen sus labores en un ambiente de trabajo seguro y saludable.

Referencias Bibliográficas

- Organización Panamericana de la Salud/ Organización Mundial de la Salud. COVID-19. Respuesta de la OPS/OMS. 31 de marzo del 2020. Informe N° 1. Washington, D.C.: PAHO/WHO; 2020. <http://www.paho.org>.
- Organización Panamericana de la Salud/ Organización Mundial de la Salud. COVID-19. Respuesta de la OPS/OMS. 21 de septiembre del 2020. Informe N° 26. Washington, D.C.: PAHO/WHO; 2020. <http://www.paho.org>.
- Organización Panamericana de la Salud/ Organización Mundial de la Salud. Actualización epidemiológica: Enfermedad del Coronavirus (COVID-19). 18 de septiembre de 2020, Washington, D.C.: OPS/OMS; 2020. Disponible en: <https://bit.ly/2ZMuafJ>
- Organización Panamericana de la Salud. Alerta Epidemiológica: COVID-19 en personal de salud. 07 de septiembre de 2020. Disponible en: <https://temas.sld.cu/vigilanciaensalud/2020/09/07/alerta-epidemiologica-covid-19-en-personal-de-salud/>
- Organización Panamericana de la Salud. Cerca de 570.000 trabajadores de la salud se han infectado y 2.500 han muerto por COVID-19 en las Américas. 02 de septiembre de 2020. Disponible en:

<https://www.paho.org/es/noticias/2-9-2020-cerca-570000-trabajadores-salud-se-han-infectado-2500-han-muerto-por-covid-19>

SciDev.Net. (2020). Personal sanitario de la región diezmado por COVID-19. Recuperado de <https://www.scidev.net/america-latina/salud/noticias/personal-sanitario-de-la-region-diezmado-por-covid-19.html>

Sistema Económico latinoamericano y del Caribe. (2020, 8 septiembre). Personal sanitario de América Latina diezmado por la Covid-19 [Comunicado de prensa]. <http://www.sela.org/es/prensa/servicio-informativo/20200908/si/67873/sanitarios>.

Fecha de recepción: 01 de octubre de 2020

Fecha de aceptación: 05 de noviembre de 2020